

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

Sab. S. Andres Avelino, C.

Cádiz 14 de Octubre de 1838.

DE UNA VOZ ALARMANTE.

Si fuera tan fácil llevar á cabo un nuevo alzamiento de las provincias, como lo es forjar y difundir noticias alarmantes, no dudamos de que ántes de una semana estaria organizada en Cádiz una *junta* y consumado un *glorioso pronunciamiento*. Por fortuna es tan difícil que toca en imposible poner en movimiento los *resortes patrióticos* de 1835 ó de 1836, y por otra parte habrian de encontrar los anarquistas mayores obstáculos para sus proyectos, que los que entonces hallaron.

Nos mueven á hacer estas reflexiones los voces difundidas ayer, harto tristes por cierto, y tan faltas de fundamento y aun de verosimilitud que nada prueban sino los *buenos deseos* de sus autores. No ibamos pues muy engañados cuando asegurábamos en nuestro último número que apesar de los escarmientos y del cambio que ha ocurrido en la opinion general, no falta quien crea que para remediar una desgracia y compesar una derrota, es el mejor remedio degollar un cabildo de canónigos, y pasar á cachillo un depósito entero de prisioneros.

Por fortuna es ya corto el número de los que incurren en tan sangrientos y atroces delirios; esas pesadillas de matanzas y de asesinatos esos remedios extremos, segun los llaman ciertas gentes, y que nada remedian ni para nada sirven, sino es para manchar con un borron inominioso la causa mas hermosa y mas pura: esos *Saint-Barthelemy* revolucionarios perdieron ya el escaso prestigio de que pudieron gozar en distinta época.—Ni aun en los tenebrosos conciliábulos de una sociedad secreta se atreveria hoy dia á pronunciar un revolucionario de los mas pertinaces aquellas frases tan manoseadas, que de terribles que eran han venido á degene-

rar en ridiculas. *El árbol de la libertad debe ser regado con sangre.*—*La libertad necesita de hecatombas sangrientas.* Hoy en dia se dicen, con corta diferencia; tantas frases huecas, y tantos desatinos como entonces: pero son otras frases y otros desatinos distintos.

Asi es que no nos ha causado sino muy corta impresion la noticia á que aludimos cuando llegó á nuestros oídos ántes de que tuvieramos motivos para estar ciertos de que carecen de fundamento. Es preciso que se desengañen los que difundieron tales voces, acaso con aire de satisfaccion y de triunfo, el tiempo de los *pronunciamientos*, de las *matanzas* y de las *asonadas* concluyó ya: el reinado de nuestros jacobinos pasó para no volver.

Mucho empeño ha habido por parte de ciertos hombres en comparar los sucesos presentes con la revolucion francesa, y aun en copiar mucha parte de lo que hicieron nuestros vecinos. Pero aun suponiendo lo que estamos mas distantes de tener por cierto, aun dando por cosa segura que el dia 2 de Setiembre fue un dia glorioso, y que aquellas matanzas y otras semejantes contribuyeron de cualquier modo al triunfo de la Francia, no se debe olvidar que toda la revolucion no es el dia 2 de Setiembre. Para ciertos hombres que han leído la historia revolucionaria de Francia en muy malos libros escritos por personas interesadas en denigrarla, y que prendándose de la revolucion tal como allí está pintada, se han prendado de una cosa estremadamente mala, de una cosa horrible para esas personas decíamos, la revolucion francesa no es mas que una *guillotina*.

Ni aun en aquel mismo periodo que comenzó el 2 de Setiembre concluyendo el 9 Thermidor, ni aun en el mismo periodo del terror hubo solo guillotinas en Francia; debemos decirlo en defensa de aquellos revolucionarios y de otros hombres que

se dejaron en cierta época alucinar por lo que hay de noble y de glorioso en los anales de la revolucion francesa. Y por otra parte, no fue el único periodo de aquella famosa crisis el del *terror* anarquista; tambien llegó esta época de reacciones en sentido contrario si bien igualmente sangrientas; á la Convencion sucedió el Directorio, y cuando la falta de nervio de los gobernantes á quienes estuvo confiada por aquel tiempo la autoridad puso á la Francia á punto de ser invadida por la liga europea, la salvó el genio de BONAPARTE del peligro que la amenazaba, repitiendo en Marengo los prodigios de Arcole y de Lody.

Los anarquistas españoles, bando débil hoy dia, deben estar convencidos por aquel ejemplo, de que las naciones no se estacionan como los individuos, ni se *plantan* para valernos de una espresion vulgar; sino que influyen en ellas los sucesos y mucho mas en tiempo de revueltas en que toda dominacion es momentánea, y todo poder efímero. La dominacion de los Jacobinos no fué eterna en Francia ciertamente, y es error imperdonable pensar que en España habia de durar mucho el poder de los hombres de San Ildefonso. Marchan con rapidez en época semejante los acontecimientos y á la par de ellos van modificándose las ideas, y variando las opiniones. Hacia 1799 habian caído en completo descrédito en la misma patria de DANTON y ROZESPIERRE, de MIRABEAU y de VERGNAUD, no solo los *cadalsos* y las *metralladas*, sino hasta los debates políticos, los discursos y los oradores á quienes se llegó á conocer por el apodo de los *avocats* en el ejército; siendo el ejército donde residia en Francia el principal poder, una vez estinguido el entusiasmo momentáneo del pueblo. En 1799 no se habla de París de la libertad sino de un quimérico y de una palabra menos que ridícula: en 1815 t

estaban cansados de gloria, y suspiraban por el sosiego de la legitimidad: en 1830 la legitimidad era voz mal sonante, sinónima de tiranía y de degradación. Escusado nos parece añadir á estos ejemplos el de Inglaterra, donde se sucedieron con igual rapidez unos partidos á otros procurando escederse en exageración y en desaciertos: donde á los reformistas, tan amigos de la legalidad como CLARENDON, sucedieron otros tan ardientes como PIM y HAMPDEN; los presbiterianos los independientes, llegando á heredar CROMWELL el poder de manos del parlamento, hasta que su muerte la defección de MONK dejó libre la subida del trono á los ESTUARDOS tan victoriosa á su vuelta, como lo había sido en WHITE HALL el verdugo de CARLOS I.^o

Decimos todo esto por que los revolucionarios nuestros incurren en la necia presunción y el desmedido error de creer que la nación, ó siquiera la parte de la nación que hacia las asonadas ó formaba parte de las juntas, permanece fiel aun hoy día á las tradiciones revolucionarias de la *junta de salud pública* parodiada en la Granja. Para estos hombres el colorario seguro de una derrota es siempre una matanza. Hoy debe parecer á todos ridículo que se quiera hacer caer la sangre de PARDIÑAS sobre la cabeza de los canónigos de Zaragoza. (*El Tiempo*.)

Biografía.

MARINOS CÉLEBES.

DON CAYETANO VALDÉS.

Concluye.

Cuando en 1814 se entronizó de nuevo el gobierno absoluto, sus glorias, sus cicatrices y cuantos servicios había hecho en favor de la causa nacional, nada valieron para libertarle de la general proscripción; pero su temple de alma le hizo sufrirla con una resignación y una firmeza, cual manifiesta el hecho que vamos á referir. Confinado en el castillo de Alicante, el gobierno entonces le hizo entender por medio del bailío Valdés, antiguo ministro de marina, que si imploraba el perdón de S. M. saldría de su encierro y volvería á su gracia: ni un instante titubeó en la respuesta, reducida á *que el perdón suponía delito, y que para obtener la gracia de S. M. jamás había empleado o-*

tros medios que el cumplimiento de sus deberes como soldado y como ciudadano.

Era su opinión que el hombre de honor, que se respeta á sí mismo, no debe sufrir ese estado medio, en que al parecer la tolerancia cubre con un velo trasparente la criminalidad; y, cualquiera que sea la causa, inocente ó culpado, debe aparecer al público en uno de estos dos extremos. Así es que, continuando en su encierro, porque nadie pudo doblegar su inflexible carácter, el respeto que su nombre inspiraba, aun en la desgracia, produjo una real orden para que pasase una revista de inspección al departamento de Cartagena, con el objeto de que quedase despues olvidada la de su confinamiento. Obedece sin réplica, y en el mismo dia en que da fin á la comisión, evacuada por cierto con excesiva actividad, regresa al castillo y desde allí dá cuenta del resultado de la revista.

Los acontecimientos de 1820 lo sacaron por fin de estado tan penoso, volviéndolo á su destino en Cádiz con el aplauso y alegría general de sus habitantes, que lo recibieron con muestras inequívocas del aprecio que hacian de su mérito y virtudes.

Agitadas al poco tiempo las pasiones políticas, y empezando á germinar la funesta discordia que en lo sucesivo había de dañar tanto á la causa pública, eran comunes las asonadas. Valdés era el iris de paz, su presencia disipaba todas las tempestades; y el hombre intachable, aquel que con una conciencia para nada tenía que reprocharse, se arrojaba sin recelo á los tumultos y los hacía desaparecer con su palabra. El ciudadano pacífico y el liberal mas descontentadizo, todos miraban en él la garantía segura de sus respectivos deseos, todos le amaban y respetaban.

Llamado á desempeñar el ministerio de la Guerra, cuando el grito de rebelión se ha hecho oír en todos los ángulos de la Península, desplegó una grande actividad, y jamás concedió premios sino al mérito acrisolado. Para él no hubo parientes ni amigos mientras estuvo encargado de tan altas funciones, y nadie pudo quejarse con razon de sus actos. Los escritos públicos de aquella época, y aun la enardecida crítica que en ellos se hacía, justifican cuanto decimos.

Habiendo obtenido el voto de sus conciudadanos para diputado en Cortes, la franqueza, la lealtad y un ardiente deseo del bien traza-

ron su marcha parlamentaria. Celoso defensor de la libertad y del orden, ageno por otra parte á toda especie de bandería, cuando creía que el gobierno necesitaba fuerza, á su lado lo encontraba, y le hacía una oposición leal, si consideraba que no había obrado con arreglo á las leyes. Carecia de prendas oratorias; pero siempre fué oído con gusto porque sus palabras eran el eco de su conciencia.

Preparábase en tanto el cambio político de 1823 por los medios que á nadie son desconocidos, y entonces supo combinar la veneración con que miraba la autoridad real con los deberes que las circunstancias le imponían, y con el amor que profesaba á la independencia de su país. Sitiado Cádiz por el ejército francés, y encargado del mando de mar y tierra, hizo ver en varias ocasiones que aun conservaba aquella serenidad, aquel generoso desprendimiento de la vida que tanto realce le habían dado en S. Vicente y Trafalgar.

En este tiempo precisamente brilló en él uno de aquellos rasgos que caracterizan su genio y su firmeza. Ocupada la plaza de Cádiz por las tropas francesas, su general previó que iba á empezar una época de persecución, de la cual Valdés debía ser una de las primeras víctimas. Lo llama, le manifiesta su temor, y le indica la necesidad en que está de emigrar, ofreciéndole los medios de efectuarlo; pero este hombre singular, que reposaba en el testimonio de su conciencia; que recorriendo su vida pública, no encontraba mas que honrosos méritos y acciones generosas, se niega á ello abiertamente diciéndole: *que el general Valdés, antes que imitar la conducta de los delincuentes, arrostraría cuanto la suerte quisiese prepararle de adverso.* Agotados en balde por el jefe francés todos los recursos de la persuasión, se vió precisado, para salvarlo quizá de la muerte, á mandarlo con apariencias de arresto á uno de los buques de su nación surtos en la bahía de Cádiz, dando al mismo tiempo la orden á su comandante para que se hiciese inmediatamente á la vela y lo llevase á Gibraltar. Tal medio tuvo que adoptar para poner á cubierto del resentimiento de un partido vengativo y feroz á un general cuyo ilustre nombre era ya conocido y acatado en todas las naciones.

En su larga emigración, rodeado siempre de sus compañeros de infortunio, recibía de su parte, como

también del mismo gobierno de la nación generosa que le dió asilo, las muestras más positivas de un aprecio que crecía, al paso que la comun desgracia hacía más patentes sus virtudes. Lamentaba la suerte de su patria: jamás se le oyó quejarse de la suya propia: sin embargo, suspiraba por venir á terminar sus días entre sus conciudadanos, al síelo que le había visto nacer y que había sido el teatro de sus glorias.

Llegó por fin un tiempo en que una Reina magnánima pudo dár ensanche á los deseos de su corazón, y á esta feliz circunstancia debió *Valdés* el cumplimiento de los suyos. Regresó á España en virtud de la amnistía; y S. M., que desde entonces no cesó de prodigar sus bondades á este antiguo atleta de la causa nacional, se dignó nombrarlo, capitán general del departamento de Cádiz, y sucesivamente de la armada y prócer del reino.

A su llegada al departamento reconocieron en él los marinos al antiguo compañero, el justo jefe y bravo caudillo, que guiándolos repetidas veces al combate, les había proporcionado laureles que aun ornaban sus frentes; y el pueblo, al virtuoso magistrado que por su bien y en su defensa había sacrificado tantos días de reposo.

Tales padecimientos, vida tan azorosa, no podía menos de hacer decaer su salud, terminando sus días á una edad en que podía haber conservado toda su robustez, si no la hubiese perdido noblemente en el servicio de su país. Su fallecimiento, acaecido en 6 de Febrero de 1835, causó un sentimiento general, así en el cuerpo de la armada como en toda la isla Góditana, que en los pocos meses que duró su último mando vió renovarse la práctica de todas las virtudes que en otro tiempo habían tenido ocasion de admirar.

Sin embargo, y lo decimos con ha-to sentimiento, según tenemos entendido, las respetables cenizas de este hombre por tantos títulos célebres, aun yacen sin que el más sencillo monumento señale el sitio donde se hallan depositados los restos de tanta gloria.

(*La Esp. Mar.*)

Por la mañana á las 5 y por la tarde de las 10 á las 11, se vé con frecuencia pasar frente al teatro de las variedades, á un individuo de una talla elevada, de bastante buena traza á pesar de sus harapos, con un saco de lienzo bajo el brazo. Este hombre, que ha conocido mejo-

res días, es hoy trapero-filósofo, como el mismo dice, hace veinticinco años que era vodevillista, aunque sin poner su nombre al pie de las numerosas obras que ha hecho representar en colaboración muchas veces con los autores más célebres del género bufon, *Dumersan, Brasier &c.*; llena su saco de toda especie de objetos como los demás traperos, y tan solo dice no querer bajarse hasta laverguena de de cargar la canasta... Dirige con frecuencia artículos anónimos á nuestros pequeños diarios literarios y por cierto que no son los menos leídos, aunque desdeñe de ir á pedir la paga. En sus ratos de ocio su manía es de escribir cartas á autores dramáticos y novelas, con el fin de disgustarles de esta carrera en la que dice, no se recoge sino viento y dolores nerviosos. Tiene según cuentan, derecho de entrada en muchos teatros, pero se contenta con pasar por delante las puertas, y sonríe de piedad al ver la muchedumbre correr á oír y aplaudir lo que él llama *fábricas de deception*. De él se cita el hecho siguiente: Viendo un grupo de autores reunidos ante el café de las Variedades, un día de primera representación, se dirigió adonde estaban, y en actitud dramática, rollando su saco bajo el brazo izquierdo, les dijo: "Sois, ó mercaderes, ó locos: si lo primero tengo piedad de vosotros, si lo segundo os compadezco. Creedme, abandonad todo esto y haced lo que L..... que fue vuestro igual que no es vuestro humilde servidor" Dicho esto, quiso estrechar la mano de uno de sus antiguos colaboradores, y acrastrarle con él, es fácil de juzgar que no aceptaría esta invitación.

L..... el trapero-filósofo, tiene por domicilio un tinglado entre *Meuilmontant* y *Belleville*, come pasándose de día en el campo, si es que comida puede llamarse un alimento compuesto de algunos pedazos de pan seco y de viandas sospechosos. Muchas veces se ha tratado de hacerle abandonar este género de vida, para el cual no nació, más noblemente ha reusado todas ofertas afirmando que nunca había sido más feliz que desde que podía admirar la soledad en medio de la gran capital. Sus accesos de fraternidad con los verdaderos traperos son tales, que toma á uno del brazo sin decir palabra, y le hace entrar casa de *Paul Niquet*, para que guste lo que él llama el pequeño vaso de la amistad popular.

El desarreglo en las facultades intelectuales de este hombre nacido

para un destino mejor, se atribuye á una ruidosa infidelidad que le hizo veinticuatro años ha una de nuestras actrices las más hermosas entonces.

(Crónica de Paris.)

Leemos en el Constitucional de Paris.—C. Carlos Latorre, primer actor trágico de la España, ha llegado á Pariz, donde, según se dice, pasará el tiempo de su licencia de verano. Se asegura que desea representar un drama francés antes de volver á Madrid, y aun se añade que es cosa ya arreglada con el director de uno de nuestros primeros teatros. El idioma francés es bastante familiar al Sr. Latorre... Perteneciendo á una distinguida familia, fue educado en calidad de page en la corte del todo francés de José Napoleon, rey entonces de España, y después ha servido algun tiempo como oficial en las filas del ejército francés.

Poblacion y fuerza del reino de Lahore.

El reino de Lahore ocupa una superficie de 50 millas cuadradas, y tiene una población de 3.500.000 almas. Su Soberano *Rumjeet-Singh*, elmas poderoso y emprendedor de todos los Príncipes de la India, se halla á la cabeza de un ejército de 80.000 hombres, entre ellos 50.000 ginetes disciplinados á la Europea, y dirigidos por oficiales franceses de distincion. Tiene más de 300 piezas de artillería, de las cuales como un tercio se hallará colocada en los fuertes, y el resto queda para campaña, habiendo que añadir á esto 300 pedreros llevados en camellos. Este formidable ejército se halla siempre dispuesto á salir á campaña, y está acostumbrado á la victoria, pues el pueblo es belicoso por carácter. No hay raza india que pueda competir con los vasallos del Rey de Lahore, que no participan del espíritu de casta de los indostanes, ni de las preocupaciones religiosas de los mahometanos.

PROVINCIA DE CANARIAS.

Contaduría de Arbitrios de Amortización.

Relacion de las fincas que pertenecieron al suprimido Convento Agustino del Lugar de Tacoronte, que se forma para el arriendo de ellas, conforme á lo prevenido en la Instrucción de 17 de Junio de 1837.

FINCAS RÚSTICAS.	Tipo para la subasta.	
	Rs. vn.	mrs.
<i>Concluye este anuncio.</i>		
14 Un pedazo de tierra donde llaman los Teatinos jurisdicción de Tacoronte vale en renta.....	52	17
25 Otro junto al Monte donde llaman la Hornoca jurisdicción de id. id.....	45	

FINCAS URBANAS.

16 Una casilla con su sitio en el repetido Tacoronte calle Real del Calvario junto al Barranco de los Granados id.....	90	
--	----	--

Estos remates se celebrarán en la Ciudad de la Laguna en las casas consistoriales, en el primer día festivo, pasados nueve del recibo del expediente en aquella Comisión á hora de las diez á las dos de la tarde ante los Sres. Alcalde constitucional Procurador Sindico, Comisionado Subalterno de Amortización y Escribano.

Santa Cruz Octubre 19 de 1838.—P. V.—Patricio Madan.

PROVINCIA DE CANARIAS.

Contaduría de Rentas y Arbitrios de Amortización.

Relacion de las fincas rústicas y urbanas que pertenecieron al suprimido Monasterio de Monjas del Sr. S. Sebastian orden de S. Bernardo del Lugar de los Silos, que se forma para el arriendo de ellas conforme á lo prevenido en la Instrucción de 17 de Junio de 1837

FINCAS RÚSTICAS.	Tipo para la subasta.	
	Rs. vn.	mrs.
1 Unas tierras de Sembradio sitas en el Pago del Palmar jurisdicción de Buenavista, donde dicen las Lagunetas, se ignora su cabida y vale en renta por quinquenio.....	180	
2 Otras dichas labradas donde nombran la Portela en dho. pago del Palmar, y valen en renta por quinquenio.....	180	
3 Otras que llaman el Cercado de Arriba en el referido pago vale en renta por quinquenio.....	90	
4 Otras en el Retamal en el pago de Teno de dha. jurisdicción de Buenavista, y vale en renta por		

5 quinquenio.....	150	
5 Otras en dicho pago de Teno vale en renta por quinquenio.....	60	
6 Un cercado de tierra en el rincon de Buenavista, vale en renta por quinquenio.....	100	
7 Cuatro suertes de tierra donde dicen el jaral en el Lugar de Guia casi montuosas, vale en renta por quinquenio.....	80	
8 Otras en el pago de Tegina en la misma jurisdicción de Guia su cabida de seis fanegadas once y medio celemines, vale en renta por quinquenio.....	300	
9 Otras donde nombran la juncia en el Lugar de los Silos vale en renta por quinquenio.....	120	
10 Un pedazo de tierra en las de trigo en la jurisdicción de dicho Lugar, vale en renta por quinquenio.....	30	
11 Un cercado plantado de viña en el referido Lugar, vale en renta por quinquenio.....	500	
12 Un pedacillo de viña en el citado Lugar vale en renta por quinquenio.....	50	
13 Otro dicho en el rincon de Buenavista vale en renta por quinquenio.....	60	
14 Dos dichos mas con viña y arboles donde dicen el pleito; y otro de sembradio que llaman el Corral, valen en renta por quinquenio.....	450	
15 Otros dos tambien de viña y arboles donde dicen las Hoyas en la propia jurisdicción de Buenavista, vale en renta por quinquenio	100	

FINCAS URBANAS.

16 Una casa terrera en el Lugar de los Silos vale en renta por quinquenio.....	45	
--	----	--

Estos remates se celebrarán en el Puerto de Garachico en las casas consistoriales de aquel Y. Ayuntamiento en el primer día festivo pasados los nueve del recibo del expediente en aquella Comisión Subalterna á hora de las nueve á las doce de la mañana, ante los Sres. Alcalde Constitucional Procurador Sindico Comisionado de Amortización y Escribano..

Sta. Cruz de Tenerife 30 de Octubre de 1838.—P. V.—Patricio Madan.

Editor responsable P. M. RAMIREZ

Imprenta de EL ATLANTE.